

## *Mario Rodríguez*

Considerado uno de los mejores jockeys de Maroñas en las décadas de los años '70 y '80, Mario Rodríguez fue el piloto que compartió la gloria con el crack Amodeo al conquistar la Cuádruple Corona en la temporada de 1988, culminada con la obtención del "G. P. José Pedro Ramírez" en 1989. La proeza del noble hijo de Snow Gabin y Salambó y el mérito de Mario Rodríguez, responsable de su conducción, resaltan la magnitud de la hazaña que solamente alcanzaron los notables Sisley (1923-1924), Romántico (1938-1939) y Bizancio (1951-1952) en más de 130 años de turf y elevage en Maroñas.



TRIPLECORONADOS. AMODEO y MARIO RODRÍGUEZ. "Gran Premio Nacional" de 1988. Con su triunfo en el "G. P. José Pedro Ramírez", el defensor del stud "Lourdes y Ruben" pasó a integrar la selecta nómina de los que conquistaron la "Cuádruple Corona" en el turf uruguayo.

De los cuatro históricos galardonados con la máxima distinción, solamente tres jockeys participaron en sus respectivas victorias en la "Polla de Potrillos", "Jockey Club", "Nacional" y "Ramírez". Mario Rodríguez es uno de ellos e integra la tríada junto a Benjamín Gómez piloto de Sisley y Andrés Batista del tordillo Bizancio. En el caso de Romántico, el jockey del defensor del stud "El Refugio" en la "Polla de Potrillos" y en el "Ramírez" fue Alejandro López, en tanto Asunción Averó lo condujo en el "Jockey Club" y en el "Nacional".

En tiempos que se corría con freno en nuestro país, Mario Rodríguez fue un adelantado en el empleo del filete en nuestro medio, entusiasmado por el hábil manejo del chileno Mario Serey y por las enseñanzas recibidas del venezolano Antonio Utrera. Manejó las dos embocaduras con asombrosa habilidad y eficacia, siendo frecuente su visita al podio de los ganadores. En la figura de Arturo Piñeyro reconocía a un jockey de excepción en el arte de conducir con freno, aunque en alguna oportunidad "El Maestro" se las ingenió para vencer empleando el filete a grandes pilotos sudamericanos en Argentina.

## HAZAÑA.

El crack Amodeo cruza ganancioso el disco en el Gran Premio "José P. Ramírez" de 1989. Mario Rodríguez, fusta en alto festeja la épica conquista del noble pingo entrenado por Luis A. Soria.



Durante su actuación, Mario Rodríguez ocupó invariablemente los primeros lugares entre sus colegas y en 1979 obtuvo la estadística con 103 triunfos, interrumpiendo la formidable racha de Walter Báez.

A la Cuádruple Corona con Amodeo, se agregan lauros clásicos de jerarquía. Con el propio defensor de la enseña "Lourdes y Ruben" que entrenaba Luis A. Soria, ganó el "Gran Criterium" en los inicios de la campaña del llamativo tordillo oscuro. De los más importantes, sobresalen la "Polla de Potrillos" y el "Nacional" obtenidos con Quemante de las prestigiosas sedas del "Caraguatá" al cuidado de Fredy Trías en 1979; el "G. P. Selección" con Samotracia en 1987 y el "G. P. Municipal" de 1988 con Leicester, ambos en sociedad con Antonio Marsiglia; y el "G. P. de Honor" con Ferrol presentado por Elio Umpiérrez en 1988.



QUEMANTE. Con el defensor del stud "Caraguatá", entrenado por Fredy Trías", se impuso en la "Polla de Potrillos" y en el "Gran Premio Nacional" de la temporada 1979 en el Hipódromo de Maroñas.

Una de sus mejores temporadas fue la correspondiente a 1979. En un hecho singular, el 25% de las carreras que ganó lo hizo con filete. El 15 de julio de ese año, triunfó en las tres competencias que participó y lo hizo con filete. Llevó al éxito a Nemoroso, Abanico e Ilustrado.



FERROL. Retorno al pesaje ganador con el representante de la caballeriza "Le Capannelle", llevado de la brida por su cuidador Elio Umpiérrez y su hijo Wilson, luego de vencer a Enojado y First Player en el "Gran Premio de Honor" de 1988.



FRAU BELGA. Tras adjudicarse el clásico "Fomento" en 1984, la defensora del stud "La Fierté" ingresa al pesaje recibida por el doctor Nicolás Storace Arrosa, sus hijos Rafael y Miguel, su nieto Marcelo (actual jefe del Departamento de Carreras) y el cuidador Luis Varela.



En su libro "Introducción al Turf" publicado en 1977, Julio Folle Larreta (Doncaster) se refería a Mario Rodríguez con estos conceptos: "Buen jinete de llamativo aplomo y duro rigor, constituyó una grata revelación entre los fines de la temporada de 1975 y los comienzos de la de 1976. Sin duda se trata de un jockey de muy sugestivo porvenir".

En una de las notas que le hicimos ese año, titulábamos: "Filete o freno... ¡Siempre gana!". ¡Quién iba a imaginar que diez años después, el 10 diciembre de 1989, luego de ganar esa tarde con Advantage el clásico "Estímulo" en Maroñas, un grave accidente al ingresar a la recta final en el hipódromo de Las Piedras pondría final a su ascendente carrera de jockey!

**Mario Rodríguez y su vocación triunfadora**

# Filete o freno... ¡siempre gana!

**El Diario CARRERAS**



¡Este nuevo triunfador de la carrera... ¡Siempre gana!... ¡Quién iba a imaginar que diez años después, el 10 diciembre de 1989, luego de ganar esa tarde con Advantage el clásico "Estímulo" en Maroñas, un grave accidente al ingresar a la recta final en el hipódromo de Las Piedras pondría final a su ascendente carrera de jockey!

En su calidad de entrenador, Mario Rodríguez revalidó su calidad profesional. Con enseñanzas de prestigio como los studs "Maroñas", "El Golf" y "ALFA", entre otras, consiguió varias de sus victorias más importantes. En 1993, se impuso con Atardecer, de la caballeriza "ALFA", conducida por Julio César Méndez, en el "G. P. Ciudad de Montevideo".

Con los históricos colores del "Maroñas", ganó la "Polla de Potrancas" con Jessie guiada por Heber Eugui en 1996 y a partir de la reapertura de Maroñas, por intermedio de Honey Run hizo suyos los clásicos "Juan Amoroso" y "Eduardo A. Pons" en 2005 y "Mercosur" al año siguiente. En solamente catorce presentaciones, la hija de Open Air sumó 6 triunfos, 2 segundos y 3 terceros puestos. Con Pretoriano obtuvo 9 éxitos en Maroñas y 3 en Las Piedras. En sus últimos cuatro triunfos maroñenses, Pretoriano lució los colores del stud "La Amistad". Heber Eugui fue el piloto en la gran mayoría de sus victorias.

“El Golf” se asoció en varias conquistas con Mario Rodríguez. Las más relevantes a través de Dog Valiente que en gran campaña totalizó 11 victorias, incluidos los clásicos “Perú”, “Romántico” y “Campeones Sprint”.

Desde su intrascendente debut con Monti en Maroñas, tras llevar alforja al hombro su equipaje cargado de ilusiones desde Melo a Montevideo, por su responsabilidad profesional y su laboriosa dedicación al trabajo, en su doble condición de jockey y entrenador, caballerizas de primer nivel le confiaron sus pupilos. Con freno o filete luciendo la chaquetilla y en la cuida de los purasangres, entró en la mejor historia del turf nacional. Gran profesional y excelente ser humano.



Miguel Aguirre Bayley  
(Refuge)